



CEU

*Universidad  
San Pablo*

**Escuela Politécnica Superior**

## **La Alhambra es... sentido y sentimiento**

---

**Blanca Muro García-Villalba**

Profesora de Historia del Arte y la Arquitectura  
de la Universidad CEU San Pablo

Festividad de San José

Marzo 2011

# **La Alhambra es... sentido y sentimiento**

---

**Blanca Muro García-Villalba**

**Profesora de Historia del Arte y la Arquitectura  
de la Universidad CEU San Pablo**

Festividad de San José

Marzo 2011

**Escuela Politécnica Superior  
Universidad CEU San Pablo**

## **La Alhambra es... sentido y sentimiento**

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita escanear algún fragmento de esta obra.

© 2011 Blanca Muro García-Villalba  
© 2011 Fundación Universitaria San Pablo CEU

CEU Ediciones  
Julián Romea 18, 28003 Madrid  
[www.ceuediciones.es](http://www.ceuediciones.es)

Depósito legal: M-12139-2011

*Excelentísimo y magnífico Sr. Rector de la Universidad CEU San Pablo.  
Excelentísimas e ilustrísimas autoridades académicas, religiosas y civiles.  
Ilustrísimo Director de la Escuela Politécnica Superior de la  
Universidad CEU San Pablo.  
Estimados compañeros profesores, alumnos y amigos.  
Señoras y señores.*

Deseo que mis primeras palabras sean de agradecimiento al Ilustrísimo Señor don Félix Hernando, Director de esta Escuela Politécnica Superior, por haber depositado en mí su confianza al elegirme como profesora encargada de impartir esta lección magistral, con motivo de la festividad de nuestro santo patrón San José.

He de reconocer que cuando me comunicó su decisión, en su habitual tono alegre y entusiasta, me abrumó la responsabilidad. Me dijo: “Blanca, algo breve, ameno y sugerente de unos veinte minutos. En fin, casi hubiese preferido tener que encararme a una larga y tediosa conferencia de dos horas o en su defecto a un toro bravo. Dudé en la elección del tema, la Capilla Sixtina y Hagia Sophia estuvieron rondando por mi cabeza pero al final el corazón se impuso a la razón.

Quiero hablarles de La Alhambra.

“La tierra donde se nace, se crece y se descubre la naturaleza, crea las bases fundamentales de la persona que seremos; y por ello, cada vez que recurramos a ella en nuestra vida, lo que estaremos buscando, en realidad, es el equilibrio necesario que proporciona el volver a todas esas referencias”. (1)

Soy de Granada, nací en esta ciudad allá por los años sesenta. En aquella época la Alhambra no se trataba del monumento más visitado de nuestro país, como es actualmente, en el que tienes que reservar con meses de antelación una visita en horario restringido y acompañada por un número considerable de turistas. Al contrario, era algo que estaba ahí dominando la ciudad, pero al que incluso pocos granadinos subían, a pesar de que la entrada era gratuita para ellos. Nuestra madre en vez de llevar a sus hijos a cualquier plaza, eligió para nosotros el más maravilloso lugar de juegos. Desde plaza Nueva ascendíamos por la cuesta Gomérez, atravesábamos la puerta de las Granadas y entrábamos en el bosque. En ocasiones nos quedábamos en él, en la fuente del Tomate (jugando a botar en los surcos de agua imaginarios barcos hechos con hojas), otras seguíamos hasta el Generalife, pero la mayoría de las veces el lugar elegido era el patio de Lindaraja, allí mi madre se quedaba a leer y nosotros éramos libres y felices entre los recintos palaciegos. En ellos encontrábamos algún turista extranjero paseando y sacando fotos pero apenas nos dábamos cuenta de su presencia. La Alhambra era para nosotros. Por esta razón, como dice mi hermana, está siempre en nuestra memoria y nuestro corazón. La vemos con los ojos del que disfruta, del niño, una Alhambra que quizás ya no existe.(2)

La Alhambra es un monumento complejo, que no se puede abarcar en una visita apresurada. Por eso sería inútil intentar aquí describirla sala a sala, detalle a detalle, creo que no es ahora mi cometido, sino que es mejor aproximarnos a ella desde el sentido y el sentimiento. Como ya decía Gómez Moreno: La Alhambra y el Generalife no son para describirlos sino para ser gozados por los sentidos” (3)

La Alhambra para mí tiene un carácter dual, es todo y su contrario: barroca y minimalista, fuerte y delicada, luz y penumbra, historia y olvido, realidad y ensoñación, poesía, música y silencio...

## *La Alhambra es... historia*

Destruído el poder almohade después de las Navas de Tolosa en 1212, la España islámica quedó fragmentada en pequeños reinos. Veinte años más tarde, en 1232, los musulmanes de Arjona, Jaén, nombraron como sultán a Muhammad ibn Yusuf ibn Nasr ibn al-Ahmar comenzando así la dinastía nazarí. En 1237 conquista Granada convirtiéndola en la capital del reino y fija su residencia en la colina de la Sabika, lugar en el que desde el siglo IX se tiene constancia de alguna construcción militar. Q'alat al-Hamra, el Castillo Rojo será la residencia de la nueva dinastía desde entonces hasta la toma de la ciudad en 1492.

La Alhambra del s. XIII tenía una misión y aspecto puramente castrense, con la Alcazaba dominando desde lo alto desafiante al posible invasor.

Fue la génesis de una ciudad áulica que llegó a contar con unos 2000 habitantes, en la que se distinguía fortaleza, conjuntos palaciegos y la ciudad cortesana.

Durante el siguiente milenio llegaría su momento de esplendor con los reinados de Yusuf I (1333 -1354) y Muhammad V (1354-1359/ 1362-1391) responsables de la construcción de los palacios de Comares y Leones respectivamente.

La rendición de Mohammed XII (Boabdil) (1481-1492) el 2 de enero de 1492 a los Reyes Católicos cerró un ciclo.

Después vendrían las intervenciones cristianas, el encuentro de los Reyes Católicos con Cristóbal Colón, la visita del emperador Carlos V tras de su boda en Sevilla con Isabel de Portugal y el inicio de la construcción del palacio que lleva su nombre en 1527 bajo el proyecto de Pedro Machuca. Posteriormente, lenta y progresivamente, comenzó *el olvido*. El palacio carolino nunca fue habitado ni terminado, de hecho, no se techó hasta bien entrado el siglo XX.

Así la Alhambra entró en un melancólico abandono y gentes de todo tipo empezaron a adueñarse del monumento.

En el siglo XIX viajeros románticos, buscando lo exótico, el oriente en occidente, comienzan a venir a nuestro país. Poetas y pintores se instalan en Granada y son apresados por su ambiente de ensueño e intentan fijar su encanto fugaz. Es el caso de Chateaubriand al que su viaje a Granada de 1807 le sirvió de inspiración para su novela *El Último Abencerraje*; o del pintor escocés David Roberts que en 1832 reflejó en sus dibujos y grabados la imagen de la ciudad decimonónica. En muchas ocasiones las obras de estos viajeros producían imágenes a veces un tanto distorsionadas de la realidad, inventando proporciones, dotando a la Alhambra de una apariencia más monumental e imponente y recreándose en los aspectos más pintorescos. (4)

El diplomático, escritor e historiador norteamericano Washington Irving fue sin duda el más importante de estos viajeros. En la primavera de 1829 vivió varios meses en la Alhambra y tres años después, en 1832, publicó en Londres *The Alhambra: a series of tales and sketches of the Moors and Spaniards* (La Alhambra: una serie de leyendas y apuntes sobre Moros y Españoles) En 1857 hace una edición más completa para su editor neoyorquino Putman e inmediatamente fue traducido y divulgado posteriormente como Cuentos de la Alhambra(5). En su libro recogió leyendas y tradiciones locales que se habían ido transmitiendo oralmente y creó una de las narraciones más deliciosas que acompañaron mi niñez.

Sus páginas, llenas de atmósfera romántica y pintoresquismo, contribuyeron a que muchos vieran solamente este aspecto exótico y oriental en la Alhambra; desde finales del siglo XIX a los visitantes les gustaba disfrazarse de “moros” y hacerse fotografías, algo que curiosamente hoy en día sigue atrayendo.(6)

Hoy en día más de 2 millones de turistas invaden el monumento cada año. Me pregunto cuántos de verdad saben ver la Alhambra o simplemente pasan a través de sus patios y jardines sin saber mirar, sin sentir.

### ***La Alhambra es... fuerza, poder, estrategia***

Así lo manifiesta su severo y cúbico aspecto exterior, sus torres parecen talladas en la colina, son una prolongación de ella. En este sentido es muy distinta a otras colinas famosas, como la de la Acrópolis en la que las construcciones se superponen al territorio.

Cuando observas desde el Albaicín y miras hacia la torre de Comares, la más majestuosa del lado norte, puedes sentir que era el centro simbólico del poder nazarí. Era en ella donde se encontraba el solio del sultán. Desde la ventana central Yusuf I podía observar secreta y cuidadosamente la ciudad a sus pies. Y es que la Alhambra fue concebida para ver y para ser vista, para mirar y para ser mirada. Es curioso esta sensación también la puedes percibir cuando estás en ella y miras hacia la colina del Albaicín, sientes que son miles de ojos los que te observan.

Sus gruesas murallas, de trazado irregular son de mampostería recubierta con albañilería, piedra y ladrillo revestidos con una fina capa de enlucido.

Sus puertas (Armas, Justicia, Picos y Siete suelos) son sabias estrategias, parecen anchas y directas cuando realmente ocultan un acceso estrecho y tortuoso en doble acodo, buscando sorprender al atacante. En realidad, la Alhambra nunca fue conquistada por la fuerza, nunca fue invadida por enemigos.

Pero a la vez *la Alhambra es... delicada, sutil*

En su interior todo es refinamiento. (7)

Los materiales están intencionadamente escogidos, mármoles para los suelos de los patios y sus estilizadas columnas; terrazo para el suelo de las alcobas, que estarían recubiertas con alfombras; madera para sus techumbres, alicatados para sus zócalos y yeso para el revestimiento de sus paredes, cúpulas y falsos arcos. Por tanto, sensibles al paso del tiempo, que no soportan la masificación de sus visitantes.

Su escala es humana, como muy bien supieron ver el grupo de 24 arquitectos españoles que firmaron el Manifiesto de la Alhambra en 1953. (8)

La percepción del espacio nunca es unitaria, siempre es fraccionada; no hay una entrada monumental al uso, se accede a los grandes espacios a través de otros angostos, poco iluminados, en ángulo, para dar lugar al efecto sorpresa, al deslumbramiento material y espiritual, a la belleza oculta. En realidad, las percepciones espaciales están pensadas para ser vividas desde el nivel inferior, desde el suelo, a la altura del que está sentado en un diván, sobre una alfombra. En sí mismos son como veladuras (Chueca Goitia lo denominó espacio cuántico) una imagen que se nos repite casi hasta la infinitud. Si bien, como comentamos, Yusuf I desde su trono podía ver sin ser visto, además enlazaba su mirada con el abstracto firmamento del techo de Comares y con la percepción y disfrute del jardín interior a través de los filtros que producen la repetición de arquerías. Realmente era el sultán el único que podía disfrutar del eje, como representante de la divinidad. En cambio, el visitante que accediera en una audiencia a su presencia lo intuiría a través de la penumbra.

Y es que la Alhambra *además de luz es... penumbra*. Los salones están cuidadosamente alineados en dirección N-S para que los rayos del sol penetren en invierno y queden resguardados, gracias a los aleros, en los meses de verano. Las celosías cerrando los vanos, decorados con lacerías de madera, ayudan a filtrar la luz y a desmaterializar los espacios recreando dibujos y texturas sobre los atauriques de las paredes. Luz y oscuridad, sol y sombra están siempre presentes. Las arquerías de yeso son extremadamente ligeras, falsas estructuralmente, pero que buscan crear una atmósfera llena de efectos lumínicos, de esta forma, la Alhambra es siempre la misma, pero está en permanente cambio. Ese proceso de transformación es sin duda resultado de la idea islámica de la fugacidad de las cosas: la belleza es siempre breve, temporal, lo mismo que la luz. Solo Dios es eterno e inmutable; la permanencia, la eternidad sólo a Él le pertenecen. Por el contrario, todo fabricado por el hombre es transitorio y la nobleza de la obra de arte debe buscarse en la combinación armoniosa de lo sutil y estilizado como algo efímero y pasajero para no caer en la arrogancia, en el orgullo.



### *La Alhambra es... abstracción*

Así lo refleja su decoración, menuda y estilizada que llena todo hasta llegar al horror vacui. Atauriques (decoración vegetal), lacerías (entrelazos surgidos de estrellas formadas por el giro de cuadrados) y mocárabes (prismas que caen como estalactitas desde cúpulas y arcos) son la proclamación de la creencia en la infinitud de la divinidad; son secuencias repetidas, tan delicadas como complejas, en las que se ensalza lo infinito a través de la reiteración constante de elementos simples, ritmo, perfección matemática, unidad en la diversidad, que produce en el que las contempla tranquilidad y vibración, como muchas obras de arte abstracto actual.

Abstracciones del cielo vemos en Comares, Dos Hermanas y Abencerrajes; en estas dos últimas salas, sus mocárabes nos hacen perder la noción del espacio arquitectónico y se convierten en telones colgantes, estrellas giratorias cóncavas o convexas, espacios asombrosos que se iluminan y oscurecen según transcurren las horas.

### *La Alhambra es... poesía*

Es evidente que la poética se encuentra en muchos rincones de la Alhambra. También en el ritmo de las columnas del patio de Leones, con sus aparentemente extrañas agrupaciones que siguen el de la poesía nazarí. Pero sin duda es en sus paredes donde queda explícita. No en vano se ha hablado de la Alhambra como la edición más lujosa del mundo. Sus caligrafías expresan ideas religiosas: Solo Dios es vencedor repiten sus muros, pero a menudo es el propio monumento el que habla como en la fachada del Cuarto Dorado, en Lindaraja o en la fuente de los Leones, en las poesías de Ibn al-Jatib, en las de Ibn Zamrak o en las de Ibn Furkun. (9, 10 y 11)

### *La Alhambra es... jardín del Edén*

Fue construida para el deleite, para recrear el Paraíso en la Tierra. Sin ningún género de duda es la arquitectura de los sentidos.

Vegetación escogida por su color, por su aroma y por sabor: mirto, arrayán, rosas, frutales. El visitante tiene que estar atento a sus sentidos, a su olfato. Si visitas la Alhambra y no percibes el aroma del arrayán tu estancia habrá sido vana, no habría valido la pena es como si te hubieras quedado delante de tu ordenador en una visita virtual. Huele, percibe, siente.

## *La Alhambra es... agua, reflejo, ensoñación, música y silencio*

El agua acompaña al visitante desde el inicio. (12)

Es el resultado de un sofisticado sistema de ingeniería hidráulica que transporta el agua desde la Acequia Real y la regula, estanca y controla a través de un complicado sistema de albercas y viaductos que van regulando caudales y presiones para proporcionar suficiente agua para beber, para los baños, fuentes ornamentales, estanques, jardines y huertas.

No es un agua espectáculo como la barroca, la que podemos ver en Versalles o en la Fontana di Trevi, teatral y sonora. Es mucho más sutil, es rumor. Se introduce en la arquitectura, la refleja, la transforma. Cuando brota es un manantial tranquilo, un surtidor encerrado en un marco circular. Cuando te acompaña es línea recta, camino y cuando se remansa, es estanque rectangular que vibra, refleja y convierte la realidad en ensoñación.

Detente, escucha el agua, sentirás el verdadero alma de la Alhambra.

Washington Irving entendió su alma, nada mejor que sus palabras para la despedida:

"Al caer la tarde llegué al sitio en que el camino serpentea entre montañas, y allí me detuve para dirigir una última mirada sobre Granada. La colina en que me encontraba domina un maravilloso panorama de la ciudad, la vega y los montes que la rodean... Ahora podía comprender algo de los sentimientos experimentados por el pobre Boabdil, cuando dio su último adiós al paraíso que dejaba tras él y contempló ante sí el áspero y escarpado camino que lo conducía al destierro.

Como de costumbre, los rayos del sol poniente derramaban un melancólico fulgor sobre las rojizas torres de la Alhambra. Apenas podía distinguir la ventana de la torre de Comares, donde me había sumido en tantos y tan deliciosos ensueños. Los numerosos bosques y jardines en torno a la ciudad aparecían ricamente dorados por el sol, y la purpúrea bruma del atardecer estival se cernía sobre la vega. Todo era ameno y deleitoso, pero también tierno y triste a mi mirada de despedida. Me alejaré de este paisaje pensé antes que el sol se ponga. Me llevaré su imagen revestida de toda su belleza.

Luego de este pensamiento, proseguí mi ruta entre montañas. Un poco más, y Granada, la vega y la Alhambra desaparecieron de mi vista."

Muchas gracias.

## Notas:

1. María Pagés. Texto extraído de su programa con motivo de su espectáculo Sevilla, que estrenó en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, el 2 de octubre de 2007.

2. Muro, Fuensanta: *La Alhambra: notas para una visita*, Madrid, 2009.

3. Gómez Moreno, M: *Guía de Granada*, Granada, 1892.

4. En 1808 empieza a publicarse por entregas el Voyage Pittoresque de Laborde. En 1833 están en Granada Roberts, Lewis, Girault de Prange y tanto más, que hacen decir a Girault que Granada era la ciudad de los pintores y de los poetas. La Alhambra 6 grabados de David Roberts Presentación de Jesús Bermúdez Pareja.

*La imagen romántica del legado Andalusi*, Catálogo de la exposición celebrada en la Casa de Cultura de Almuñécar, Granada, 1995.

5. Irving, W.: *Cuentos de la Alhambra*, Miguel Sánchez editor, Granada, 1990.

6. Todavía hoy existe en la calle Real 21 El estudio fotográfico Ruiz Linares, que continúa realizando fotos de este tipo.

7. Chebel, M.: *Teoría y práctica del refinamiento árabe*, Biblioteca de Ensayo, Ed. Siruela, Madrid, 2010.

8. *Manifiesto de la Alhambra*, Dirección General de Arquitectura, Ministerio de la Gobernación, Madrid, 1953.

9. García Gómez, E.: *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*, Publicaciones del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid, Madrid, 1996. Recoge en la páginas 118 y 119 este poema de Ibn Zamrak

“Soy el jardín que la hermosura adorna:

verla, sin más, te explicaré mi rango.

Por Muhammad, mi imán, a par me pongo  
de lo mejor que haya de ser o ha sido.

Sublime es la mansión, porque Fortuna  
le mandó superar a toda casa.

¡Qué delicias ofrece a nuestros ojos!  
Siempre nuevo es aquí es el afán del noble.

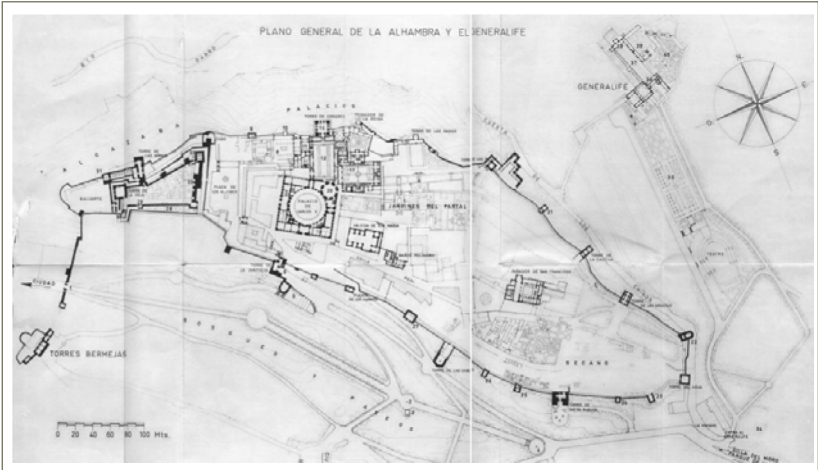
Las Pléyades de noche aquí se asilan;  
de aquí el céfiro blando, al alba, sube.

Sin par, radiante cúpula hay en ella  
con encantos patentes y escondidos.

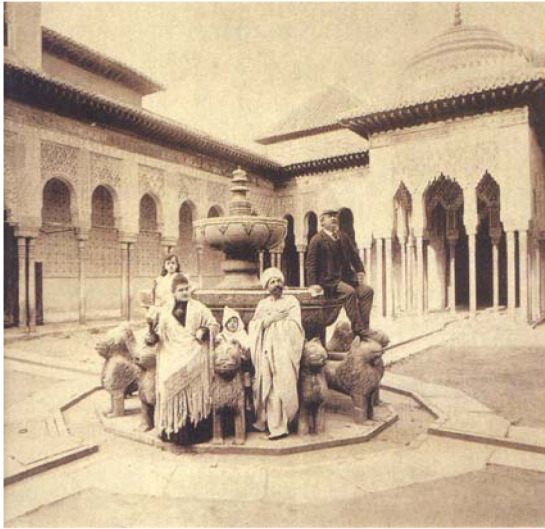
Su mano tiende Orión por saludarla;  
la luna a conversar con ella viene.  
Bajar quieren las fúlgidas estrellas,  
sin más girar por rayas celestiales,  
y en los patios, de pie, esperar mandatos  
del rey, con las esclavas a porfía.  
No es raro ver errar los altos astros,  
de sus órbitas fijas desertores,  
por complacer a mí señor dispuestos,  
que quien sirve al glorioso gloria alcanza.  
Por su luciente pórtico, el palacio  
con celeste bóveda compite.  
¡Qué ropa de adornado tisú echaste  
sobre él! Hace olvidar el tul del Yemen.  
¡Qué arcos hay por encima, sostenidos  
por columnas, de luz engalanadas,  
cual esferas celestes que voltean  
sobre el pilar del alba cuando asoma!  
Las columnas tan bellas son en todo,  
que ya vuelan proverbios con su fama.  
Su mármol liso y diáfano ilumina  
negros rincones que tiznó la sombra,  
pues tal fulgor despiden, que son perlas  
dirías, a pesar de su tamaño.  
Jamás alcázar vimos tan excelso,  
de más claro horizonte y más anchura.  
Nunca vimos jardín tan verdeante,  
de más dulce cosecha y más aroma.  
Le autorizó el cadí de la hermosura  
que cambiase a la par en dos metales,  
pues si, al alba, del céfiro en la mano  
llenar dracmas de luz que bastarían,  
tira luego en lo espeso, entre los troncos  
doblas de oro de sol, que los decoran.  
Me une un claro linaje a la victoria;  
mas un linaje, que es lo que es, le gana”.

10. Rubiera, M.J.: *La Arquitectura en la Literatura Árabe*, Editora Nacional, Madrid, 1981.
11. Puerta Vilchez, J.M.: *Leer la Alhambra. Guía visual del Monumento a través de sus inscripciones*, Edilux ediciones, Granada, 2011.
12. El cineasta granadino José Val del Omar realizó entre 1953 y 1955 el film *Aguaespejo granadino*, una de las plasmaciones más singulares del agua en la Alhambra.

Planos



## Alhambra decimonónica



## Ver y ser vista

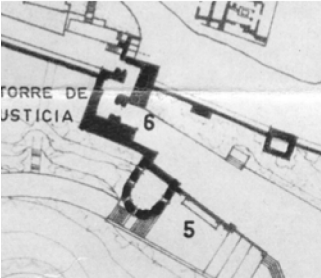




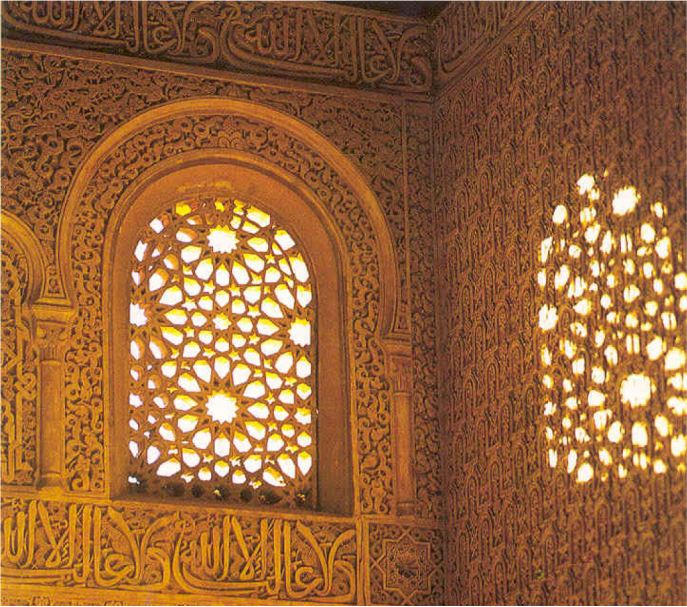
Tallada en la colina. Poder



Estratega



Penumbra



Abstracción



# Velos. Ritmos



Percepciones



Cielo



Ensoñación







**Blanca Muro García-Villalba** nació en Granada en 1960. Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Autónoma de Madrid en 1982. Siempre ha estado relacionada con la investigación y la docencia arquitectónica, primero en la Escuela Politécnica Superior de Madrid en la cátedra de Hª del Arte con D. Pedro Navascués quien le dirigió su Tesis de Licenciatura *Enrique María Repullés y Vargas (1845-1922). Obra en Madrid* y posteriormente formando parte de los equipos de investigación de varias publicaciones entre las que se encuentra la *Guía de arquitectura del Racionalismo Madrileño. Casco antiguo y Ensanche* que obtuvo el VII Premio de Urbanismo y Arquitectura del Ayuntamiento de Madrid.

Desde 1989 es profesora de Hª del Arte y la Arquitectura, primero en el CEU Arquitectura (centro adscrito a la E.T.S.A.M.) y desde 2001 hasta la actualidad, en la Escuela Politécnica Superior de la Universidad CEU San Pablo.

Asimismo imparte su labor docente desde 1997 como profesora de Hª del Arte Español dentro del programa “Duke in Madrid” de Duke University (Carolina del Norte. USA).

Ha impartido numerosos cursos, seminarios y conferencias tanto en España como en el extranjero así como publicado diversos artículos relacionados con la Historia del Arte y de la Arquitectura.